

De La Cultura Rentista A Una Cultura Ciudadana

P. Arturo Peraza sj.

Abogado (UCAB). Dr. Ciencias Políticas (UCV)

Profesor en XX.

Vicerrector de la Universidad Católica Andrés Bello, extensión Guayana

Email. arperaza@ucab.edu.ve

Muchas gracias. Como decía el profesor Jesús, es un placer tener el aula magna, perdón, si, esto es casi como el aula magna de la universidad, tener el aula de la Universidad llena y que podamos entonces discutir cosas que nos interesan a todos como colectivo de Guayana.

Yo sí quisiera decir que, fíjense chicos, la universidad no es solamente el conjunto de clases y responder a unos exámenes, eso es una forma pobre de entender la universidad, muy, muy pobre; entender la universidad es entender que uno de alguna u otra forma se forma criterios de cultura, formas de pensar y de abordar complejamente la realidad, y eso es lo que permite que uno salga como universitario.

Universitario no significa que yo conozco de mi área y más o menos sé operacionalizar lo que sea en el área de industria, en el área de informática, en el área de educación, en el área de derecho, eso es una buena excusa para empezar a ser universitario. Universitario es que uno tiene una visión global, tiene criterios, se hace capaz de poder dialogar con la realidad... Y bueno, en este caso del proyecto de Guayana sustentable, yo lo que quisiera pensar o preocuparme, o la pregunta que yo trato de hacerme en el entorno país, visto desde la perspectiva de Guayana que creo que evidencia algunas cosas de ese proceso, es que haría sustentable un verdadero

proyecto político-democrático-ciudadano en Venezuela porque, por poner lo que quisiera empezar a expresar, el proceso por el cual el proyecto político democrático que empezó en los años 60, con sus antecedentes y consecuentes, decayó, y en el año 99 hace crisis, y entra en un proceso de autoritarismo que hoy se expresa en una dictadura, no fue algo gratuito.

Ilustración 15

Presentación del P. Arturo Peraza sj.



El problema es que ese proyecto tenía un pie de barro, un problema, que lo hacía “no sustentable”. Y el punto es que la mera pretensión del retorno al pasado no va a hacer sino producir de nuevo el mismo proceso como una suerte de círculo cerrado del cual no se sale porque, repetido el error, repetido el proceso. Y el problema es que muchas veces los seres humanos cuando nos perdemos hacemos exactamente eso, damos vueltas en círculos sin salir de él y quizás lo que necesitamos entender como universitario es: ¿Dónde nos perdimos? ¿Qué fue lo que nos hizo perder? Y ¿Por qué estamos hoy donde estamos?

Pero ¿Hacia dónde tendríamos que dirigir el esfuerzo, ¿dónde está la estrella polar que quizás nos puede sacar del problema y enviarnos, en términos bíblicos, a la Tierra

prometida, en vez de dar vueltas por el desierto? ¿Cómo hacemos para efectivamente llegar al reto de atravesar el Jordán y poder pisar la Tierra prometida? Texto que plantee para el día del estudiante. ¿Cómo cruzamos y logramos enfrentar el nuevo proyecto de Venezuela? Pero para eso hay condiciones, lo primero que tenemos que entender es “dónde nos perdimos”, para poder enfrentar ese tema. Yo voy a usar, en este caso, una cosa que al principio parecería terriblemente odiosa dado el contexto político en el que nos movemos, pero lo que quiero señalarles cuando voy a usar esta herramienta es que, todas las herramientas sirven si uno sabe jugar críticamente.

Lo que voy a usar como lectura de herramienta de este proceso político venezolano es fundamentalmente criterios hermenéuticos que vienen del marxismo y voy a usar la herramienta marxista para hacer ese proceso crítico, y yo sé que cuando uno habla de marxismo, automáticamente, en la mente de todos: “ay, lo del socialismo del Siglo 21 es lo que nos trajo”. Justamente voy a mostrar lo que no nos trajo y cuál es el problema de fondo, por lo que no estoy planteando que el marxismo tiene las respuestas, pero sí tiene algunos criterios que nos van a ayudar a leer donde está el problema.

Para usar esos criterios de la hermenéutica marxista, yo voy a fijarme en un elemento que plantea Marx como herramienta de lectura de la historia, y él dice que, en definitiva, lo que hay que ver en las sociedades es cuáles son los modelos de producción y, dependiendo de los modelos de producción, usted establece unas relaciones de producción que determinan los modelos sociales, culturales y políticos que se dan en esa sociedad. Si bien yo no creo en el determinismo del siglo 19 como lo plantean en términos tan estrictos, Marx es hijo de su tiempo y la verdad es que es un criterio útil para empezar a leer cosas ¿Por qué? Porque evitas el engaño de estar

pensando que la gente lo que plantea es una idea o un proyecto, cuando en realidad lo que está planteando es un interés económico.

Hay que leer los intereses económicos para después poder comprender cuál es la idea que en el fondo se está ocultando ese interés económico que no se quiere decir frontalmente, a eso lo llamamos “ideología”; la ideología es el modo con el cual tú encubres tu interés, lo enmarcas en palabras bonitas para que todo el mundo diga: “ay, qué lindo”, pero en el fondo, detrás, lo que hay es un conjunto de intereses económicos que evidentemente la ideología no evidencia sino que oculta, por eso llamamos a la ideología como “un modo de ocultamiento de la realidad”.

Marx intenta a través de esta herramienta desmontar la ideología y abordar lo que está en el proceso detrás de las relaciones sociales, por tanto, trataré de hacer una lectura de esos modos o modelos de producción en Venezuela, que Guayana tiene además, en ese proceso, cierto elemento estelar, y ahorita más que nunca. Para poder explicar qué es lo que está ocurriendo en el contexto venezolano, permítame empezar desde la historia, para que ellos que son educadores en ese ámbito de ciencias sociales y que nuestra querida directora general académica es especialista en el área, así que yo empezaría por tratar de pintar ese inicio del proceso.

En Venezuela nunca hemos salido de un proceso de producción primaria, tuvimos dos modos de producción primaria en Venezuela, pero el modelo de producción se llama primario ¿Por qué? Porque depende de los recursos naturales, no depende de la industria, no depende fundamentalmente del conocimiento, depende de la naturaleza, de los recursos que tú tienes. Por tanto, lo fundamental es el control de los recursos,

porque al controlar los recursos controlas el medio de producción, y al controlar el medio de producción, controlas las relaciones de producción.

Veámoslo desde las dos escenas históricas del país, siglo 19: ¿Cuál es el medio de producción más importante del país? La Tierra, fundamentalmente o ganadera o producción agrícola, eso ha sido así también durante los siglos 17 y 18. Hay una producción minera escasa, pequeña, la familia Bolívar es una de las pocas que tenía minas y la mayoría de las grandes familias son dueños de tierras, son terratenientes. La verdad es que el proceso de independencia jamás configuró un cambio en términos de las relaciones de producción, lo que se configuró durante la guerra de independencia fue nada más aquellos que estaban controlando el poder político, y aparecían como una superestructura innecesaria, porque los blancos criollos no entienden por qué tienen que venir blancos peninsulares a gobernarnos desde fuera cuando yo soy el dueño del terreno, y lo que buscan es sacar a los señores y quedarse con todo; a eso lo llamamos independencia.

Nunca se planteó un cambio de relaciones reales, de hecho, el problema de la esclavitud es que Bolívar sí empieza a tratar de enfrentarlo y lo hace de manera muy tímida ¿Por qué? Porque el modelo de producción de tierras requiere, en ese momento, esclavos como modo de producción para poder sostener la producción de la tierra y, evidentemente, lo que menos quiero perder es la mano de obra barata que significa los esclavos, y detrás de los esclavos están los pardos, etcétera, etcétera. Toda esa clasificación que nos hicieron calarnos los educadores cuando estábamos en bachillerato, en el fondo es una clasificación que respondía a cómo tener mano de obra

barata en un modelo de producción que se fundaba en la tierra, y el blanco criollo es quien tiene la propiedad.

Lo que se discute durante el siglo 19 no es, ni más ni menos, quién tiene la propiedad de la tierra. Aparecen unos sujetos que llamamos caudillos en nuestra historia que tratan de revertir, no el modo de producción, sino simplemente la tenencia de la tierra en términos de quién tiene la tierra, no la intentan repartir, no intentan democratizar, lo único que buscan es cambiar los sujetos concretos sin cambiar el modo de producción ni los modelos de relaciones de producción que se establecen en Venezuela, por eso, lo único que usted ve es “que mueran los blancos”, ese el grito, “mueran los criollos”, para ser sustituidos por una nueva casta que, fundamentalmente, se afirma a sí misma sobre la base del poder militar, el poder militar del caudillaje y de las peonadas.

Es una base de carácter semi popular, no basada en el voto sino basada, efectivamente, en que tiene una masa de gente alrededor suyo que está dispuesto a apoyarlo. Usted les promete que les va a dar tierra, pero una y otra vez, la peonada se conseguía engañada porque nadie pretendía cambiar las relaciones de producción, no se pretendía repartir la tierra. Zamora, que es uno de los cuales canta, habría que decir que se murió, por lo que no sabemos qué iba a hacer ni que iba a dejar de hacer, pero hasta los pocos datos que tenemos, al señor hubo que pagarle los esclavos porque no estaba absolutamente dispuesto a liberar a sus esclavos en términos gratuitos.

De allí para adelante usted puede suponer todo lo demás que se puede suponer en la historia, nadie estuvo dispuesto a generar un proceso democrático de producción distinto a este que se establece donde yo soy dueño de grandes extensiones de tierra y

en la medida de más tierra, más poderoso, y los demás lo que son es peones de trabajo. Eso cambió, no por suerte de ninguna revolución, ni de ningún acto intencional, eso cambió simplemente porque apareció un nuevo producto que pudo imponerse en las relaciones de producción venezolana y se llamó “petróleo”.

El petróleo hizo que nosotros entremos en el siglo 20, no fue Gómez; de hecho, Gómez, a quién le tocó por carambolazo de la entrada del petróleo al estallido en Zumaque uno y todo lo demás, él hablaba del excremento del diablo y no entendía para qué servía eso salvo por el dinero que gratuitamente él sentía que llegaba de ese recurso, le servía para empezar a hacer que su montonera se convirtiera en el ejército venezolano porque claro, habiendo más dinero que viene del aire, tengo más recursos para poner más armas, orden, formación, organización, una cosa que la montonera no tiene, y ese modelo empieza a gestar, poco a poco, eso que hoy conocemos como ejército venezolano.

Por cierto, cultura general: “nosotros, el ejército venezolano, somos los herederos del padre de la patria no sé qué...”, en Venezuela empezó a existir el Ejército venezolano en el siglo 20, antes no hay una cosa como ejército venezolano, no existe, hay montoneras, cada cual se nombra general y dice que es militar y se acabó. No existe una cosa como el Ejército venezolano, el Ejército venezolano comienza con Gómez, comienza con ese carambolazo ya que hay dinero y puedo hacer que mi montonera ahora sea el ejército venezolano.

Y comenzó a intuir que tenía que empezar a formar a la gente pues informándola lograba un mayor control sobre el territorio y él se da cuenta que ése es su partido, el partido de los militares que él está formando. Primero, su propia montonera y después

los jóvenes oficiales que empiezan a entrar en algo que conocemos como Academia Militar y empiezan a formarse ese grupo de jóvenes donde, entre otros, estaría Marcos Pérez Jiménez con otros oficiales, cosa que antes no pasaba ni se lo pensaban ni se lo imaginaban, y el punto de esa Fuerza Armada fue garantizarle a quien está como Presidente de la república, en ese momento Gómez y después los que le siguen, el control del producto fundamental que hace nacer a Venezuela y las relaciones de producción que se establecen en Venezuela en este momento, que es el petróleo.

Allí establecemos una nueva relación política en Venezuela, sucede que el dueño sobre el producto fundamental no son los terratenientes, el problema del caudillo en el siglo 19 es que tiene que entenderse con los distintos terratenientes para poder gobernar él, y cada vez que no se entendían, a eso lo llamábamos guerras civiles. Ustedes recordarán que el siglo 19 son puras peleas de unos contra otros, después les pusimos nombres a todas esas batallas, hasta Guerra Federal la llamamos, pero en el fondo no es más que: me entiendo o no me entiendo, ocupas tú u ocupo yo, es un juego constantemente.

En el siglo 20 sucede que, progresivamente, el que controla ese recurso que llama petróleo, empieza a ejercer control sobre toda la sociedad porque nadie produce tanto dinero como el único dueño del gran producto que progresivamente empieza a ser la mayor parte del presupuesto o del producto interno bruto. En esa misma medida, aparece la relación del Estado como un padre y la sociedad se va convirtiendo cada vez más en un hijo, y empieza a haber una relación que cada vez más va siendo de corte clientelar, esto va a aparecer especialmente en la segunda fase petrolera con la democracia.

La generación que nace con el petróleo, la de Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Rafael Caldera, nuestros “pro-hombres” que crean el sistema democrático, se dan cuenta, ellos sí, de qué es lo que significa el petróleo, de que esta arma es fundamental. La verdad es que ellos consideran que con esta arma nosotros podemos lograr algo que como Latinoamérica en general, y en concreto Venezuela, no hemos logrado, y eso se llama construir un Estado en donde haya democracia y ciudadanos, y sueñan ese proyecto.

Pero, claro ¿Cómo hacer este proyecto real? Evidentemente, el mecanismo que ellos imaginan es que el Estado, como una madre, va a parir ese modelo democrático, sosteniéndolo sobre la base de la producción de la renta petrolera. La renta petrolera, como si fuera una gran ubre, iba a amamantar absolutamente todo lo que esa sociedad produjera, iban a amamantar a los industriales, iban a amamantar a los obreros, iban a amamantar a la Fuerza Armada, iban a amamantar a la sociedad, es decir, yo podía producir para todos todo lo que infinitamente necesitaran. Habíamos dado con el mundo del rey Nidas sólo que, en vez de ser amarillo, era negro, pero el rey Nidas podía hacer lo que quisiera y era maravilloso, y efectivamente en una sociedad muy, muy pobre.

El petróleo empezó a producir maravillas. Progresivamente, primero, los gestos civilizadores del proceso posterior a Gómez, léase Lopéz Contreras y Medina, el mismo proceso del General Marcos Pérez Jiménez como proceso de modernización, en ese momento concibiendo que el pueblo es menor de edad, es incapaz, es incompetente, no puede llevar adelante el proceso, lo mejor es que hay un padre fuerte que lleve el gobierno y todos los menores se someten a este padre que tiene claro qué significa

civilizar a este pueblo de indios; bueno, con su lado más rudo y sus lados más light, esta fue la primera fase.

La segunda fase consistió más bien en decir: “Ya va, si yo quiero ciudadanos, tengo que empezar a construir ciudadanía, y para eso necesito un modelo democrático, un modelo democrático controlado ¿Cómo lo vamos a hacer? Bueno, tenemos partidos, la gente participa en los partidos, los partidos se entienden y con eso tenemos un Estado, y efectivamente, a eso lo llamamos como figura histórica Pacto de Punto Fijo. No es que el Pacto dijo eso, no, pero detrás del Pacto, en el fondo, lo que se dijo es: “el Estado controla el aparato fundamental, pero el Estado acepta que hay empresarios, que hay no sé qué, que no sé cuánto, y que los ciudadanos van a empezar a tener participación democrática” ¿Cómo? A través de los partidos que se convierten en elemento educador de los ciudadanos para que aprendan a convivir en democracia, y como el partido logra filtrar las demandas, ese partido controla el mecanismo democrático para que llegue lo que es sensato, y bueno, se va produciendo una estructura de participación controlada; esto funcionó durante 40 años con sus más y sus menos.

¿Cuál es el problema del modelo? Que ese modelo no produce ciudadanos, produce clientes. Para los estudiantes de derecho, y que estudiaron derecho romano, es bueno que regresen a una noción que es el cliente en el derecho romano, lo pueden buscar, de todos modos, voy a hacer algunas aclaraciones para los otros colegas porque yo sé que los estudiantes de derecho saben de esto muchísimo. El cliente en el derecho romano, es el dependiente de alguien que produce, y yo lo que tengo que hacer es trabajar para ese señor, y ese señor me paga lo que yo necesito. No soy un esclavo,

soy una persona libre, yo me puedo contratar con éste, con aquél, o con el otro, pero normalmente mi relación es de dependencia pues yo le soy leal al partido en cuestión, el partido me paga la cuenta a mí ¿Al partido por qué le interesa? Porque le interesan los votos y le interesa la lealtad de los clientes.

De esa manera, establecen una relación simbiótica en donde cada cual juega a sus propios intereses. En Venezuela el petróleo produce una relación clientelar entre los partidos y el pueblo, el pueblo no se convirtió en ciudadano, se convirtió en un demandante que exigía que el Estado le estuviera dando constantemente y, a cambio, yo te doy mi lealtad, es decir, mis votos.

Cada 5 años a mí me convocan a votar y yo voto por el partido que yo espero que me dé el enchufe para yo tener los recursos que yo quiera, y como el petróleo da para lo que sea, lo único que yo tengo que hacer es enchufarme con el sujeto correcto, en el momento de correcto, de hecho, se llamaba democracia, entre otras cosas porque sucedía que un año ganaba un partido y estaban 5 años, y a los 5 años ganaba el otro, por lo que yo podía tener la perspectiva de que si no me enchufaba en éste, me enchufaba en aquél. En más de una zona popular no es que se tenía el Carnet de la Patria, pero lo del carnet es famoso desde hace tiempo porque se tenía el carnet verde, el carnet blanco, el carnet amarillo del partido, y usted podía ir a la casa de los partidos populares y usted tenía una colección de carnets como si fueran barajitas, y la gente sacaba la barajita que correspondía según el que viniera. Con tal de que me enchufe, ¿cuál es el problema?

En Venezuela nunca se entendió la relación como una relación de producción, se entendió como una relación de dependencia y esto no produce ciudadanos, y donde no

tienes ciudadanos, no tienes democracia. Por eso, el proyecto, el proceso político que vivimos de los años 60 al año 99, si bien tuvo unos avances fundamentales que nos ayudaron a entender varios de los elementos muy importantes de lo que es una democracia, tenía un pie de barro ¿Dónde? En el elemento de la producción ya que no hay ciudadanos produciendo, lo que hay son clientes dependientes, y sobre eso usted no monta nada, se le cae por su propio peso.

En la medida en que la crisis se empezó a desarrollar porque el petróleo es cíclico, él sube y baja, es decir, en algunos tiempos usted paga carísimo el petróleo y eso para los venezolanos era maravilloso porque era como el mundo mágico, hay tiempos en que el petróleo baja. Nota, eso no depende ni de que lo haga bien que o lo haga mal un presidente, y de qué vaya a hablar ni que no vaya a hablar, eso depende de unos ciclos de mercado que escapan de nuestro control, así el presidente ayer haya dicho que él cree que el precio justo es \$100, es muy llamativo, porque cuando se trata de su producto si es caro y los demás es que están sobrados, pero él no se entiende.

El punto es que al final del día, usted, al igual que todo lo que estamos viendo en el mercado, usted no fija el precio porque usted diga que vale eso, sino que lo fija una cosa que se llama mercado, le guste o no. Una cosa es que usted trate de canalizar el mercado como hemos tratado de canalizar el Caroní, pero canalizar el Caroní no significa eliminar el Caroní, bueno, no se elimina el mercado. Señor, lo lamentable es que esta gente tenga que descubrir el agua tibia, entonces ahora sí va a hacer el gran programa, que tampoco ha sido el gran programa, pero bueno, pasemos la página sobre ese aspecto, volvamos de nuevo a nuestro a nuestro tema.

El problema fundamental de esa democracia que estoy señalando, que a muchos de ustedes les dijeron “esto una maravilla no sé qué...”, sí, pero el problema es que era un cascarón sin base porque no se fundaba en la producción de los ciudadanos, sino la producción de un único producto que, si sube o baja, hacía que la sociedad se subiera o bajara en ese carrusel. ¿Dónde entra la crisis de Venezuela? En que, no existiendo ciudadanos y no existiendo producción, en un momento de baja del precio del petróleo al punto de llegar a \$8, esto hizo “crack”, y entonces en los “crack” aparecen normalmente los mesías políticos que vienen a prometer en la salvación del pueblo.

Claro, si yo soy un cliente dependiente que estoy buscando que alguien me auxilie, y además, tengo la sordera de los grupos políticos que en ese momento, no voy a entrar en tantos detalles, pero, en ese momento, hay una gigantesca sordera del proyecto político en cuestión, yo lo que creo es que alguien que se está robando el dinero. Nota, sí se lo robaban igualito que se lo robó Gorrín, y es que se lo han robado todo el tiempo porque la relación de producción se entiende que es “yo me llevo todo el dinero y te doy dos gotas a ti”, eso es la relación clientelar; no es que compartimos el dinero, de ninguna manera, se trata de que yo te doy unas gotas y que yo me llevo la mayor parte igualito que la primera que estamos hablando donde yo soy el dueño la tierra y los otros son peonada, sigue siendo lo mismo.

Entonces, en esta relación de producción primaria sigue generando esta estructura dependencia sobre la naturaleza, yo no controlo la producción, yo no controlo el mercado, yo no puedo controlar los pases de producción, soy dependiente externo e interno, y las relaciones ciudadanas que se generan sobre la base de este modelo de

producción son también dependientes. Bien, la alternativa frente a esto fue el populismo.

El populismo de Chávez no intentó ninguna Revolución, y menos en los términos marxistas porque, vuelvo de nuevo a decir que, para Marx, para que haya una revolución, tiene que haber un cambio en los modos y los medios de producción para que se pueda producir un cambio en términos de revolución social, sino es un maquillaje ideológico. Pero Chávez jamás intentó buscar que hubiera unos mecanismos de producción alterna al modelo petrolero clientelar, lo que hizo fue reforzar ese mismo proceso, y en el mecanismo del refuerzo de ese proceso él tuvo una pequeña ventaja que, nuevamente, el petróleo mágicamente subió los siguientes 5 o 7 años y subió a un precio realmente considerable de 8\$ a 100\$. Es bueno decir que, en la primera subida, que fue de Carlos Andrés I, la subida fue a 32\$, y aquí andábamos como Nidas, ahí fue cuando se hizo lo de la gran Guayana y todo lo demás porque había dinero para invertir y para botar; bueno, con Chávez no fue a 32\$, fue a 100\$, y el señor tenía la capacidad de establecer de nuevo este modelo de relaciones clientelares.

Esa relación política, autoritaria, que él establece, hace ver que él está repartiendo los recursos en la población venezolana sobre la base de elementos de justicia social. Es verdad que las condiciones sociales durante el período, o una buena parte del período del presidente Chávez, mejoraron en términos materiales, pero claro, si usted estudia como subió el petróleo y cuánto de eso se repartió en términos de acceso social al petróleo, y qué inversión se dio, se dará cuenta que efectivamente el porcentaje es relativamente pequeño delante de la cantidad de dinero que ingresó en el

país; pero, por más pequeño que este sea el monto, efectivamente, hizo un cambio gigantesco delante del proceso de crisis que se había vivido durante más de 9 años ó 10 años dentro del país, por eso, la sensación popular es de apoyo inmediato al proyecto o proceso del ex presidente Hugo Chávez Frías.

Lo que sí quiero decirles que nunca hubo, y es a donde quiero ir, al elemento estructural, uno puede cambiar el discurso, ponerle palabra socialismo del Siglo 21 en vez de democracia, le cambia los términos, cambia la Asamblea Nacional por no sé qué, usted cambia los símbolos, usted puede hacer todo lo que usted quiera, pero, el problema es si usted cambió el modelo de relación y no, no cambió, es decir, lo reforzó, estableció una fuerte vinculación clientelar de dependencia entre la población y el Estado por la cual ahora la gente come en virtud del Estado, ahora la gente vive en virtud del Estado, y eso significaba generar una relación cada vez más paupérrima donde hay menos productores independientes y cada vez más el petróleo se convierte en la única herramienta de producción. ¿Y eso cómo se hace? Usted va cerrando empresas, usted va cerrando industrias, usted va cerrando tierras, usted va cerrando todos los mecanismos de producción alterna que no sean del Estado, a eso lo llamó él nacionalización. Entonces: “nacionalícese y no sé qué, y no sé cuánto...”, es recordar lo del pito.

Amén de que eso como mecanismo no funciona, genera el doble de relación dependiente con ese ente que es el Estado. El Estado en esa dirección se convierte en una entidad totalitaria ¿Por qué? Porque va controlando cada vez más espacios de tu vida. Antes, mientras hay distintos productores, yo tengo alternativa de irme para acá, para allá, para comprarle a este o al otro, pero, señor, si lo único que hay para comer

son cajitas CLAP, pues entonces no me queda más nada que ir a comer la cajita CLAP porque tengo que comer, y si eso tiene la condición de que yo tenga carnet, pues entonces saco el carnet.

Hay algunos que todavía logramos resistir al famoso carnet y la mayoría puede resistir cada vez menos sacarse el famoso carnet. Ejemplo del modelo clientelar es justamente amenazar con un aumento de gasolina, que de todos modos no lo ha producido, y no sé si lo producirá o no lo producirá, pero en todo caso es de nuevo el mismo juego, el que tenga el carnet, es decir, la lealtad al partido, tiene gasolina barata, quien no tiene el carnet, no tiene gasolina barata. ¿Qué quiero hacer? Que todo el mundo tenga carnet para que todo el mundo sea cliente “de”, es una relación de cliente clientelar sobre la base que dependa de una producción primaria.

Esto fue lo que no superó la democracia de los años 60 y mucho menos Chávez porque menos interés tenía, y en esa misma medida no creamos ciudadanía, eso funda la dictadura que hoy estamos viviendo. Al no haber sujetos alternos de producción que tengan fuerza económica para generar autonomía sobre la cual usted pueda fundar una alternativa, en esa misma medida, esa dictadura tiene la fuerza de ser el único ente productor, y de poder manejar todo, no solamente todos los elementos de presión sino la estructura de dependencia, porque cada uno de los productores depende, en el fondo, de esa relación económica con el Estado, está embarrado con esa relación económica.

Y no quiere cambios porque un cambio genera un mayor nivel de inseguridad en sus relaciones de producción, es decir, aunque yo sea un productor privado yo dependo del Estado para producir, si a mí me cambian las reglas de juego, es decir, me cambian la

dictadura que tengo aquí delante, aunque sea dictadura, el problema sería que no sé qué es lo que viene en el siguiente capítulo, y dicen por ahí: “es mejor malo conocido, que bueno por conocer”.

En el fondo, por eso usted ve que hay un conjunto de sujetos que, aunque dicen ser contrarios, son conniventes con la estructura, y son conniventes porque el problema es que tienen dependencia económica, es decir, el problema es el dinero. El ejemplo último que tuvimos fue el señor Gorrín, dueño de Globovisión. Globovisión puede decir muchas cosas pero sólo lo que permite el gobierno porque en el fondo el señor no está dispuesto a los cambios por todo el dinero que sacó en este juego y, claro está, que no está dispuesto a perder ese dinero con un nuevo gobierno que podría señalar; ahorita lo descubrieron los gringos, bueno, de acuerdo, mala suerte, pero el problema es que como él hay 100 más que juegan el mismo juego y que, en el fondo, dicen ser opositores, pero en realidad lo único que tienen es un conjunto de intereses asociados al único modelo de producción que depende de un sólo producto como el petróleo. ¿Cuál es el problema a futuro? Que usted le puede cambiar la cabeza al gobierno, pero tiene el mismo modelo de dependencia. No importa como llame usted al que esté subido en Miraflores porque se va a reproducir el mismo proceso, porque por necesidad esa maquinita produce esto. Puede ser más light, menos light, más abierto, menos abierto, más sonriente, menos sonriente, la carita la que usted quiera ponerme, pero al final produce esto, porque en el fondo tiene que proteger su estructura de poder dependiente del producto fundamental.

Un problemita extra que tiene el sujeto: el petróleo se está viniendo abajo. No sólo en términos del precio sino de la dependencia del planeta sobre el producto como

fuerza de energía porque están apareciendo fuentes de energía alterna, entonces, eso hace que el petróleo cada vez esté valiendo menos y eso se va a venir para abajo, la tendencia normal va a ser que cada vez el petróleo valga menos y entonces este gobierno dictatorial observa concretamente que la respuesta es el extractivismo en Guayana.

Hemos empezado el cambio, es decir, ya no es el petróleo y, por tanto, no andan invirtiendo en el petróleo porque, además, eso requiere una institucionalidad, un orden, un sistema que no me sirve para el modelo delincencial que tengo montado. Como no puedo sostener el modelo delincencial que tengo montado porque me tienen pisado por varios lados, y la industria petrolera requiere un mínimo de organización, no mucho, pero un poquito más que lo del oro, el camino de salida es el extractivismo en términos de producción de metales y producción de joyas preciosas, que se pueden mercadear con muchísima facilidad sin necesidad de tener que pasar por todos los mecanismos de controles, algunos de esos controles y sus límites se plantean en una ponencia anterior.

La realidad es que los controles son mínimos y el oro corre como moneda, esto permite que organizaciones delincuenciales puedan funcionar con mucho mayor fluidez, justamente por eso el modelo de la dictadura que está montado, está fundado en una asociación entre el Estado y organizaciones delincuenciales, nacionales e internacionales para asegurar la producción del extractivismo del oro como la nueva fuente de dependencia del modelo económico venezolano y Guayana es estratégica para esa finalidad como proyecto político; seguiremos con esa misma estructura de

dependencia, eso está pintado en el horizonte. ¿Cómo responder a eso? Para mí, la respuesta tiene que ver con la construcción de ciudadanía.

No quiero dejar de pintar algunas cosas del modelo, por lo menos la prospectiva que yo quisiera desarrollar sobre esta idea. Dense cuenta que, si he tratado de montar esta imagen, al mismo tiempo yo quisiera decirles que la respuesta la tenemos en los modelos de producción en la medida en que nosotros tratemos de ir creando instancias de propiedad privada socializada ¿Qué quiero decir yo con esta palabra? Quiero decir que la producción debe depender de los privados y no del Estado, es lo primero que quiero decir.

Tiene que depender de los privados, pero, además, en donde el capital esté socializado en la comunidad, en el sentido de que son muchos, muy variados, los particulares que producen, mientras más particulares, mucho más el proceso de modelo de creación de ciudadanía democrática ¿Por qué? Por la misma diversidad y no concentración del poder. En cambio, en la medida en que usted genera producción privada, en la medida en que usted genera propiedad privada de corte monopolístico y oligopólico, regresa de nuevo al problema, regresa el problema ¿Por qué? Porque unos pocos tienen el control de mecanismo de producción y lo disfrazan de lo que usted quiera para conservar el poder.

En la medida en que el capital se difunde en la sociedad como mecanismo de producción, y son varios los particulares que tienen proceso de producción pequeños, medianos y grandes, en esa misma medida usted garantiza la difusión del control del poder porque el poder está profundamente asociado a la producción económica. Cuando usted no vincula producción económica y poder político, usted tiene un

problema; si el poder político está en manos de personas que no tienen control económico es un engaño, y por eso este modelo es dictadura totalitaria ¿Por qué? Porque se le dice a la gente que tiene control político y lo único que son, son ejecutores de las decisiones políticas que toman los que tienen el control económico, ese es el problema.

Nota, por cierto, se puede tener esto, como por ejemplo, en el modelo chino, que recuerdan la famosa respuesta sobre cómo es que controlan a las empresas y la respuesta es “el 90% de las empresas son privadas, usted difunde el capital y ya hay control”. Pero el punto es que exactamente eso es lo que hay que hacer, es decir, usted difunde el capital.

¿Cómo difundir el capital? Para mí, un elemento importante es lo que hicimos nosotros en el tema del emprendimiento. El trabajo de emprendimiento difunde capital porque el emprendimiento es una actividad privada que trata de crear riqueza desde capacidades y condiciones que tienen cada uno de los sujetos que quiera hacer un emprendimiento. Yo tengo una cualidad, habilidad, don o recurso que me permite emprender algo y generar un conjunto de riquezas, que no son dependientes de un producto, de una cuestión de la naturaleza o eventualmente del Estado.

Claro, esto supone que el Estado venezolano tiene que superar el modelo de producción primaria, tener desarrollos tecnológicos y aquí es donde las universidades juegan un papel fundamental en cada uno de nosotros como universitarios, si yo sigo reproduciendo este modelo que lo único que hace es justificar un sueldo quince y último, sin capacidad de crear riqueza, sin producir originalidad de abrirme a nuevos esquemas, en el fondo estoy reproduciendo las condiciones por las cuales Venezuela

se empobrece. Solamente se va a enriquecer en la medida en que nos demos cuenta qué tenemos que hacer cada uno de los campos que tenemos, desarrollos tecnológicos que hagan posible nuevos accesos a nuevos modelos de riqueza, y no hay carrera exceptuada a ello. Se los digo a los colegas abogados, que somos bastante conservadores porque tenemos los benditos códigos desde el siglo 19 ya que el código civil no varió, es el napoleónico.

Bueno, muy bien, pero aún con eso tenemos que ser capaces de poder decir: “necesitamos desarrollos tecnológicos que puedan establecer nuevas relaciones sobre las bases del comercio exterior, sobre la base de comercio tecnológicos, etcétera...”. Y así, como eso, pasaría por cada una de las carreras. Eso es una universidad, una instancia de creación de ideas y de proyectos donde tenemos incubar emprendimientos que después se puedan hacer realidad.

Por eso, el área de emprendimiento, jóvenes de emprendimiento, etcétera, es un área fundamental para lo que tenemos que hacer como proyecto universitario. Claro, eso, y el desarrollo tecnológico, es lo que puede, en definitiva, servirnos de base sobre la cual hay que construir un segundo elemento que es ciudadanía. La ciudadanía no viene automáticamente de eso porque los chinos están haciendo eso y no necesariamente han construido ciudadanía, no, ellos tienen la base, pero su cultura, su historia, no da para eso, da para montar una república, sui generis, que no voy a entrar al detalle de un proceso complejo que explica otro proceso, pero, nosotros, yo sí siento que tenemos una base interesante justo en la experiencia de esos 40 años para poder montar un modelo de proyecto ciudadano.

¿Qué subrayaría yo en este modelo ciudadano? Lo primero, la necesidad de un modelo federal de gestión, es decir, cada estado y cada región debe regular su propio proceso. No deberíamos tener de nuevo proceso centralizado en donde Caracas gobierna cada una de las regiones, eso es un error que tiende justamente por el único modelo de producción, único producto controlado desde un centro que gravita sobre el interés de que encontró la de tener todo el poder. En la medida en que hay distintas instancias de producción cada vez es más necesario que sea la localidad, y su gente, la que empieza a tomar las decisiones.

Es verdad que junto con eso tú tienes que hacer posible la creación de una fuerte Hacienda Municipal y una Hacienda Estatal, es decir, recursos económicos para el bien común del estado y del bien común del municipio, y suficiente control ciudadano sobre cada una de esas gestiones porque, aquí viene lo elemental, el ciudadano paga impuesto porque produzco y pago impuestos, y ese dinero que pago me duele, y como me duele superviso porque ese es mi dinero.

Mientras el dinero sea del petróleo, del oro, de no sé qué, y de no sé cuánto, ese no es mi dinero y yo lo que siento es que el señor me hace un favor. En la medida en que yo pago impuestos, yo empiezo a ver en qué está invirtiendo mis reales y eso genera control ciudadano, eso es lo que genera ciudadanía participativa, eso es lo que necesitamos generar si queremos una Venezuela moderna, una Venezuela en donde los ciudadanos opinamos, hablamos, consensuamos y construimos un modelo alterno en donde todos tenemos cabida; hacia allá tenemos que ir.

Creo que Guayana tiene un montón de oportunidades, me hubiera gustado hablar de cuáles son los planos de desarrollo que nos pintaron ¿Dónde están esas bases? ¿De dónde podemos sacar para elaborar este modelo de desarrollo alterno?

Pero yo tendría que decir: Guayana tiene mucho, tiene energía, tiene mina, (es un tema, pero tenemos que abordarlo), tenemos biodiversidad, tenemos capacidad tecnológica, tenemos capacidad de turismo, es decir, uno podría desarrollarse en distintos mapas, eso supone creatividad y si algo tenemos los venezolanos es creatividad. Si algo ocurre con un venezolano fuera ¿Y por qué no cae muerto? Es porque es creativo y logra sacar lo mejor de nosotros mismos. En vez de la viveza criolla, que es justamente el modo de entrapamiento que tenemos los venezolanos de cómo romper las reglas porque me tienen atrapado en el exterior, eso se convierte en emprendimiento, creatividad, capacidad y el venezolano es exitoso; eso es lo que necesitamos aplicar para poder salir del problema que tenemos.

Por tanto, sí tenemos salida, sí tenemos camino, es cuestión de empezar el camino correcto. Muchas gracias.